

# EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS EN EL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES

*Ariel Villadiego Hernández  
email: elrofevilla@hotmail.com*

Palabras clave: Evaluación, competencias, aprendizaje.

## Resumen

El problema de la evaluación en las instituciones educativas pone al orden del día la reflexión sobre, competencias, prácticas y procesos educativos y la formación del estudiante es decir coloca a los actores educativos frente a una problemática educativa, esta situación remite a un análisis permanente sobre las circunstancias y los contextos: escolar, familiar y sociocultural, y la relación de los diferentes actores

En tal virtud, uno de los grandes retos con que se enfrenta las nuevas prácticas educativas es el acercamiento a un cambio de paradigma, que busque dilucidar las diferentes formas de la evaluación por competencia frente a la realidad que viven a diario las instituciones educativas en busca de alcanzar sus objetivos, partiendo que la evaluación es un proceso continuo que se construye de los proceso de aprendizajes de los actores, se enmarca desde la reflexión y la experiencia y no desde la perspectiva que la ley impone de ellas, para generar una apreciación no soslayada de la misma y del papel que esta puede tener para lograr generar cambios actitudinales e institucionales que permitan el fortalecimiento de todos los actos educativos, de esta manera llegar a transformar la realidad académica.

## 1. Introducción

La educación ha sido un factor terminante en el desarrollo de una comunidad, pero se ha regido por lineamientos que a su vez, son política de educación que conllevan a la obtención de estándares de calidad definidos por el Ministerio de Educación Nacional, y se

destacan por su particular importancia, la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje el cual, a pesar de encontrarse establecido dentro de la propuesta curricular, lo cierto es que sólo puede ser explicado a partir de las múltiples experiencias que tienen lugar dentro del proceso educativo, mismo que se conforma cotidianamente por la composición de situaciones que ensayan estudiantes y maestros, dentro de un espacio que les es común y que comparten bajo normas preestablecidas de convivencia psicológica y social. Es así como el binomio maestro-estudiante delimita y precisa sus roles dentro y fuera de los ambientes de aprendizajes, atendiendo por un lado las demandas de una educación institucionalizada, pero paralelamente configurando un escenario alternativo, cuya estructura se construye atendiendo a relaciones de poder, de negociación y de choque, las cuales dan vida a su práctica educativa. Es por ello que diagnosticar en torno a lo que ocurre dentro de los espacios académicos, particularmente en el aula, lleva implícito el sello de la complejidad; es en términos más precisos, un acercamiento a la intimidad educativa, entendiendo a ésta como la expresión del currículo vivido y en la acción

En relación, la evaluación ha sido una actividad de muchas investigaciones que ha dado lugar definiciones tales como proceso sistemático que permite mejorar el desempeño académico de los estudiantes. En efecto, como dice Porlán, (1998) son las concepciones que tiene el docente de sí mismo, de la educación, de la enseñanza, del aprendizaje, y de la evaluación, las que determinan y condicionan su actividad frente a los alumnos, podría decirse, que son estas concepciones y formas de pensar de los profesores, los responsables del tipo de relaciones que tanto docentes como estudiantes establecen con el conocimiento y con sus formas de producción.

Por lo tanto fue fundamental abordar este objeto de investigación desde la perspectiva de una problemática que no es ajena a la realidad educativa, teniendo como eje fundamental evaluación por competencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

## 2. Perspectivas teórica de la Evaluación

En esta investigación se aborda el análisis de algunas nociones sobre evaluación, Pues, analizando, tradicionalmente, la concepción de la evaluación ha sido utilizada como la medición y la calificación, sin negar que estos son aspectos importantes, no cubre toda la necesidad del proceso evaluativo por competencia como se pretende que sea, pues, proverbialmente la evaluación ha tenido la influencia de los modelos pedagógico y teorías que subyacen en determinados tiempos y espacio donde se recrea la educación, soslayándola a tendencias instrumentales, sin ningún referente filosófico o epistemológicos de los conceptos y fundamentos generales que esta desprende para su verdadero fin. Es decir, una base teórica que constituya un pensamiento entre la acción educativa y el contexto donde se ejerce. Por lo tanto, estas acepciones de la evaluación ha corrido el peligro de convertirse en método, técnica y normas estatutales.

De igual modo, Galo Adán Clavijo en su artículo la evaluación del proceso de formación, cita a (Libia, 1995). planteando que:

*es el de comprender la situación objeto de estudio mediante la consideración de las interpretaciones, intereses y aspiraciones de quienes en ella interactúan, para ofrecer la información que cada uno de los participantes necesita en orden a entender, interpretar e intervenir del modo más adecuado los problemas analizados. La evaluación cualitativa incorpora el conjunto de técnicas, orientaciones y presupuestos de la metodología etnográfica.*

En virtud de lo anterior, se justifica la necesidad de romper con el paradigma cuantitativo que es la forma como se viene evaluando los procesos de aprendizaje, es decir solo se evidencia la parte cuantitativa, método de los cuales los estudiantes están acostumbrados, pues este nuevo enfoque de evaluación cualitativa es el puente de fomentar una evaluación por competencia tiene como finalidad mejora el rendimiento académico.

Siguiendo con el orden de ideas, la evaluación ha sido puntualizada y conceptualizada de diversas formas, por lo tanto se puede entender de diversa maneras, y dependiendo de las necesidades, el propósito y el contexto de donde esté actuando.

En este sentido (Scriven, 1967) afirma que la evaluación, es una estimación o constatación del valor de la enseñanza, considerada no solo en sus resultados, sino también en su proceso de desarrollo: La evaluación sumativa se centra en el estudio de los resultados, mientras que la evaluación formativa constituye una estimación de la realización de la enseñanza y contiene en sí el importante valor de poder servir para su perfeccionamiento al facilitar la toma de decisiones durante la realización del proceso didáctico”. En este planteamiento que da claro que en ese momento esta concepción de la evaluación se enfoca en un paradigma cuantitativo.

Otra posición, como la de (Crobach, 1963) define evaluación, como la búsqueda de información y su comunicación a quienes han de tomar decisiones sobre la enseñanza. Enseñanza que se debe ver en unos resultados esperados de los procesos de aprendizajes y que cuenta la forma como se toman decisiones en los objetivos planeados de esos procesos de aprendizajes que son llevados a un sistema de evaluación.

(McDonald, 1971), considera que la evaluación deber ser holística, es decir, desde un todo, atendiendo los posibles elementos de la enseñanza que se dan en los contextos, procesos, resultados. Así mismo considera que la cultura adquiere unas determinadas tipologías diferentes en cada escenario, por lo que es ineludible acercarse a partir de perspectiva ecológica y contextual de la evaluación misma.

Y de otra parte (Díaz Barriga, 1984) en su investigación planteaba que es importante superar el paradigma epistemológico desde el cual se asumía la evaluación, que consistía en un modelo tecnológico e instrumental basado en el conductismo y de corte positivista el cual concibe la evaluación como el resultado de la aplicación de instrumento para acumular datos numéricos que son utilizados para medir resultados de aprendizajes, paradigma que en el momento no ha sido superado, a pesar que en la actualidad se enfatiza en una evaluación por competencia que integre el ser, hacer y el saber hacer en diferente contenido, hoy día encontramos que se sigue utilizando esta práctica de evaluación.

### **3. Competencia un nuevo enfoque de la educación**

La reflexión que surge con los nuevos planteamientos de la función de la institución educativa frente a la evaluación por competencia la lleva a enfrentar un nuevo enfoque, pues lo que importa evaluar no es sólo los resultados cognitivos de los estudiantes sino otros aspectos que resultan ser más trascendentes en la formación integral del estudiante: adaptación de los estudiantes, dinámica de la clase, ámbitos de la afectividad y expresión personal, entre otros aspectos propios del ser humano

Buscando dar coherencia a los enfoques bajo los cuales puede ser abordada una evaluación por competencia, a continuación se describe y se ubica conceptualmente el fenómeno de la evaluación por competencia.

Con base a lo anterior, se introduce la noción de competencias el cual fracciona la idea de que la educación debe atender solamente la transmisión de conocimientos y plantea que lo más importante es desarrollar habilidades de pensamiento (MEN, 2007), es decir las competencias son un enfoque para la educación y no un modelo, que no es un modelo ideal del proceso educativo porque pedagógico que determina como debe ser el proceso desarrollador, instructivo, didáctico y curricular. Mientras que las competencias son un enfoque porque sólo se focalizan en aspectos específicos de la docencia, del aprendizaje y de la evaluación, como son:

- ✓ La integración de los conocimientos, los procesos cognoscitivos, las destrezas, las habilidades, los valores y las actitudes en el desempeño ante actividades y problemas;
- ✓ La construcción de los programas de formación acorde con los requerimientos disciplinares, investigativos, profesionales, sociales, ambientales y laborales del contexto.
- ✓ La orientación de la educación por medio de estándares e indicadores de calidad de todos sus procesos.

Este nuevo modelo convierte al estudiante en el actor principal del proceso educativo, y por lo tanto, es el garante directo de su propio proceso de aprendizaje, a la vez que convierte al educador en mediador de los procesos según en los contextos según sea cada caso, del mismo. De ahí que el aprendizaje del estudiante domine el primer lugar en la nueva terminología del proceso, por delante de la enseñanza del profesor, en un currículum orientado a la adquisición de competencias.

Para Perrenoud (2004), las competencias son: síntesis combinatorias de procesos cognitivos, saberes, habilidades, conductas en la acción y actitudes, mediante las cuales se logra la solución innovadora a los diversos problemas que plantea la vida humana y las organizaciones productivas.

La Unión Europea (2006) entiende las competencias como: Combinación de destrezas, conocimientos y actitudes adecuadas al contexto; planteamiento que nos llevan a reflexionar y vincular nuevos elementos que permitan diseñar currículos acordes con las necesidades del contexto educativo y aportar a la sociedad conocimientos que puedan generar espíritu de innovación y producción para las nuevas tendencias mundiales referentes a la globalización y la tecnología.

Finalmente, Las competencias están determinadas por elementos lingüísticos, sociales, históricos, culturales, etc., que las contextualizan. Por ello, las competencias deben constituir los saberes, y la aplicación de esas habilidades a la vida cotidiana de forma adecuada y en un contexto determinado. Los elementos que integran una competencia en general, son: saber, saber hacer y saber ser. Además, hay que saber estar, es decir son un conjunto de saberes

#### 4. Aprendizaje

La transición del modelo educativo en el que la educación estaba centrada en el profesor es historia, hoy es otro modelo, en los que el centro de referencia se sitúa en el alumno, lo que expresa dar al estudiante el protagonismo y el compromiso que le corresponde como principal agente de su proceso de aprendizaje. Esa es la razón por la que pasamos de hablar del proceso de enseñanza-aprendizaje, a los procesos de aprendizaje y de enseñanza, por ser el alumno el verdadero protagonista de tal proceso.

Además, las nuevas reformas educativas de la enseñanza marca un camino en donde el profesor debe enseñarles a los discentes aprender a aprender, siendo esta una competencia básica, es tarea propia del estudiante aprender a aprender. Esto implica que el maestro debe poner en práctica estrategias metodológicas que ayuden y faciliten ese proceso de aprendizaje, de forma gradual y metódica.

Desde esta perspectiva, el individuo que aprende se percibe dentro de un ambiente cambiante que lo obliga a realizar constantes esfuerzos metacognitivos de evaluación y realimentación para ajustar sus conductas y estrategias; consecuentemente, el aprendizaje es visto como una interacción entre elementos intrapersonales, conductuales y ambientales (Zimmerman, 2001; Zimmerman, 1990; Schunk y Zimmerman, 1994; Azevedo, 2007). De ahí, este proceso implica que el estudiante se apropie de los elementos necesarios que le generen un aprendizaje, ese aprendizaje es lo que le llamamos competencias

La revista Colombiana de educación cita a Biggs (1993) y afirma que el aprendizaje resulta de la interrelación de tres elementos clave: la intención (motivo) de quien aprende, el proceso que utiliza (estrategia) y los logros que obtiene (rendimiento), idea apoyada también por otros autores como Barca, Peralbo y Brenlla (2004)

Por otro lado, la noción de aprendizaje es contextual, lo que implica que la misma persona puede tener preferencia por uno u otro enfoque en función de cada situación específica de aprendizaje, desde el conocimiento que los estudiantes hacen de los requerimientos de cada tarea.

El aprendizaje es un complejo proceso que comprende diversas fases y en el que intervienen multitud de variables personales y contextuales interconexas. Para afrontar una tarea de aprendizaje cada persona que esta relaciona con las competencias básicas que se quieren desarrollar. Los diferentes enfoques para el estudio de los estilos de aprendizaje facilitan la profundización en el conocimiento de este fenómeno y conducen a reafirmar que no existe una sola y única manera de aprender.

## **5. Conclusión**

Todo proceso de evaluación, sin importar las implicaciones que esta tenga en su complejidad, tiene implícita una visión muy particular en el acto educativo, una postura epistemológica en torno al conocimiento, la enseñanza y el aprendizaje, pero también una definición, del hombre, familia, sociedad y de los estándares de calidad de la educación. Es por ello que antes de iniciar un proceso que lleve a tratar de explicar lo que ocurre dentro del acto educativo es preciso definir, con la mayor claridad posible, el enfoque conceptual bajo el cual se vislumbran las situaciones problemáticas, y a partir de ello, cómo será construido el abordaje metodológico del aprendizaje baso en evaluación por competencia.

De igual manera, los continuos enfoques que se han dado a la evaluación por competencia, van más allá de la asociación de métodos cualitativos que mejoran o desplacen a los cuantitativos considerados tradicionales o inadecuados; o de la fundamentación en nuevos estándares o teorías del aprendizaje. La evaluación que se plantea en la actualidad se ubica en el eje fundamental de los procesos de aprendizaje y de enseñanza, y su dominio aqueja a toda naturaleza que constituyen y ciñen dichos conocimientos y la evaluación ofrece significativas posibilidades para mejorar la educación.



## Lista de Referencias

- Cronbach, L.J. Course improvement through evaluation. En teachers college records, 1.963. Págs. 672-683
- Díaz Barriga, A. Didáctica y Currículo. Editorial Nuevo Mar. México, 1.984. Pág. 99 y sgs.
- Ministerio de Educación Nacional. Estándares Básicos de Competencias,
- Hugo Cerda Gutiérrez. La Nueva Evaluación Educativa, desempeños logros, competencias y estándares .2016
- MacDonald, B. The evaluation of the humanities curriculum Project: a holistic approach. The theory into practice, 1.971. Págs. 163-167.
- McDonald, R., Boud, D., Francis, J., Gonczi, A., (1995), Nuevas perspectivas sobre la evaluación.
- Niño Libia y otros. Evaluación, Proyecto Educativo y Descentralización Educativa. Universidad Pedagógica Nacional. Posgrado en Evaluación Escolar y Desarrollo Educativo Regional. Bogotá, 1.995. Págs. 126-27
- Perassi, Z., (2009), ¿Es la evaluación causa del fracaso escolar?, Revista Iberoamericana de educación, # 50, (2009), pp. 65-80.
- PÉREZ, A. I. (2007): La naturaleza de las competencias básicas y sus aplicaciones pedagógicas. Santander. Gobierno de Cantabria, Consejería de Educación Revista Colombiana de Educación, N.º 64. Primer semestre de 2013, Bogotá, Colombia.
- Santiago Castillo Arredondo Jesús Cabrerizo Diago Evaluación educativa de aprendizajes y competencias PEARSON EDUCACIÓN, S.A. Madrid, 2010,
- Scriven, M. The methodology of evaluation. En Stake, R. E. Aera Monograph series curriculum evaluation. Randa Mc Nally, Chicago, 1.967